

## Movimiento feminista

por María Elena Oddone 

### Abriendo caminos

Todos los días la prensa informa sobre mujeres que bajan en profesiones tradicionalmente masculinas. Los telantos de la técnica han permitido que la fuerza física no sea requisito indispensable. Inteligencia y voluntad perseverar en un medio

mano hostil, no le falta a un grupo de mujeres que abren camino. Son las pioneras. El medio humano hostil lo forjan aquellos hombres a quienes les cuesta todavía entender algo tan simple como que las mujeres poseen la misma capacidad intelectual que ellos y que las capacidades de esa capacidad que las mujeres son iguales a las que se dan entre los varones.

En una compañía aérea española Iberia cuenta con un equipo de quince mujeres pilotos. La más joven de ellas, Cristina Vicente, de veintidós años, es la piloto más joven de Europa. Hija de un aviador, cursó sus estudios en Portugal. Volvió a España y presentó en Iberia, entre otros candidatos varones, a Cristina Vicente que los pilotos se sorprenden cuando saben que una mujer conducirá el avión donde viaja. En una oportunidad dos pilotos dudaron antes de embarcarse, finalmente se embarcaron y dieron a viajar.

En Francia la doctora Dominique Blancke es cirujana ortopédica. Es raro que una mujer ejerza esa rama de la medicina, porque generalmente se requiere gran fuerza física. La doctora Blancke trabaja en el hospital regional de Lille. Debe servirse de sus manos, hacer los movimientos necesarios para rehacer, reconstruir fracturas y coser heridas. "Para reducir una fractura de fémur hace falta fuerza" dice ella.

El submarinismo es una profesión que exige una preparación física muy especial. Los cambios de presión exponen el cuerpo a pruebas muy difíciles e igualmente el sistema nervioso. Jeannie Allen, una norteamericana muy emprendedora, comenzó su carrera de submarinista,

estudiando para ingeniera aeroespacial. Practicaba el submarinismo como *hobby*, pero luego fue interesándose más y terminó por hacerlo como un medio de vida. Sus declaraciones sobre los límites que impone el sexo son interesantes. Ella dice: "Las mujeres son iguales a los hombres en la medida en la que ellas creen serlo. No deberían acudir a los legisladores para conseguir la igualdad, tan sólo han de recurrir a sus capacidades intelectuales. Que no me digan que las dificultades físicas constituyen un obstáculo para la integración de las mujeres. Los progresos técnicos les abren nuevas posibilidades y yo misma saco provecho de mi oficio".

Verdad no le falta a la submarinista Allen, y lo prueba otra mujer que tiene una profesión más insólita, la de guardaespaldas. Sucede en Francia y ella se llama Nathalie Mansuet. Es joven, rubia y bella. Nadie podría sospechar que es cinturón marrón de karate. Los guardaespaldas de hoy no son diferentes a los de antes. La eficacia de la protección, sin embargo, no se mide por la proporción de su musculatura. Nathalie dice: "La cualidad de un buen guardaespaldas es no llamar la atención". Ella llama la atención, pero no como guardaespaldas. El resultado es el mismo. En su casa los antiguos esquemas no sirven.

Ella cuenta: "Mi marido comparte conmigo todas las tareas al cincuenta por ciento. Yo trabajo profesionalmente con dos compañeros varones y en caso de agresión, soy yo la que interviene primero".

#### • Otras profesiones difíciles

Durante nueve años, Scarlette Le Corre, una mujer francesa de treinta y siete años y madre de tres hijos, ha navegado en barcos pesqueros en las costas de la Bretaña. No va a hacer la comida de la tripulación, porque ella es patrona del barco. Además de salir a la mar, hace falta reparar el barco y ella colabora con los hombres de su tripulación como uno más. Ella dice: "Yo no quería ser mujer de marino, de las que esperan en el puerto el regreso de sus hombres y viven a la sombra de ellos. No, yo no tenía necesidad de eso". Ha sido nombrada representante de los 600 pescadores de Bigouden, el lugar donde vive, lo que prueba el reconocimiento de la gente de su profesión.

En los Estados Unidos, Catherine Sherman era una chica a quien le gustaba conducir coches. Un día le dijo a su madre que había comprado un camión y la señora creyó que se trataba de una furgoneta. La nueva adquisición de Catherine fue un camión con remolque de 12 metros de largo. Esta compra

obedecía a que era la herramienta de trabajo que necesitaba para iniciarse en el duro oficio de camionera. Desde 1981, tres veces al mes, "Cathy" recorre 7.200 kilómetros de ida y de vuelta que separan Milwaukee, Wisconsin y Los Angeles. Con ella viajan sus dos perros. El camión está bien equipado, con todos los chiches que ofrece la tecnología y el confort, para pasar treinta y tres días al año sobre el camión. ella está encantada y se denomina a sí misma como "turista profesional".

Una actividad bastante restringida para las mujeres es la de la religión. El 25 de septiembre de 1985, los devotos de la ciudad de Dayton (Estados Unidos) que asistían al servicio religioso de la Iglesia presbiteriana se quedaron atónitos cuando una mujer les dio un sermón. En ciento veintitrés años de existencia, la Iglesia de Dayton no había escuchado una voz femenina. "Kathy" Nelson sabía aquel domingo que rendía examen y fue, según dijo, su sermón más angustioso. "Fue difícil para algunos miembros de la comunidad aceptar a una mujer pastor", dijo. Después de seis meses se sintió aceptada y apoyada.

Hija única de padres muy religiosos, "Kathy" sintió la vocación desde la infancia. Dice: "Yo tenía que luchar contra mis propios prejuicios, yo no me hice pastor porque

pensaba que el pastorado debía abrirse a las mujeres, sino para mí era todo lo contrario. Fue mi madre quien me alentó". Doctorada en teología "Kathy" Nelson fue ordenada en 1980. Aunque la Iglesia presbiteriana admite mujeres desde 1956, el ingreso de una de ellas es siempre un acontecimiento, ya que ellas son mil quinientas entre veinte mil ministros de Dios. Del total, solamente doscientos de ellos sirven como pastores en una comunidad, los demás no están asociados al pastorado. Se encuentran en puestos de enseñanza o administración de la Iglesia.

#### • Las japonesas

Desde los quince años, las mujeres japonesas se incorporan al mercado del trabajo en número superior al de los hombres. Representan el 41% de la mano de obra. Más del 70% de esa población femenina activa todavía es empleada en el nivel más bajo, recepcionistas, cadena de montaje, servicios. Pero algunas se imponen en las esferas de dirección, donde el número ha aumentado en un 150% entre 1982 y 1989 y alcanzan una tasa récord del 6% (8,5% en la NTT), la compañía telefónica designada la empresa más feminista del Japón. En 1986, la votación de la ley para la igualdad de oportunidades en el trabajo, obtenida a pesar de una encarnizada resistencia por parte del gobierno, permitió conmovedor por primera vez las mentalidades.

Las empresas, aunque terriblemente conservadoras, son realistas y las mujeres representan una mano de obra eficaz y educada. □